



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Rech, Lautaro

Estudio de caso : Red Proter : una experiencia de microcréditos productivos en Mar del Plata



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Rech, L. (2022). *Estudio de caso: Red Proter: una experiencia de microcréditos productivos en Mar del Plata. (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3634>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Estudio de caso “Red Proter: Una experiencia de microcréditos productivos en Mar del Plata”

Trabajo final integrador

Lautaro Rech

lutarorech@hotmail.com

Resumen

El presente Trabajo Final Integrador tiene por objeto sistematizar las prácticas realizadas desde el Programa de Microcréditos de la Red Proter, desde su comienzo, a fines del año 2017, hasta el mes de diciembre de 2019, implementado en el Partido de General Pueyrredón y Partido de Mar Chiquita, con un total de 146 microcréditos otorgados. En el trabajo, se lleva adelante un análisis sobre el impacto de la implementación de los mismos desde la óptica de los emprendedores y emprendedoras beneficiarias, y sus implicancias al interior de la organización, las prácticas y acciones efectuadas.

TFI

Título: Estudio de caso

“Red Proter:

Una experiencia de microcréditos
productivos en Mar del Plata”

Director: Lic. Marcelo Torrano.

Estudiante: Lic. Lautaro Rech

Contenido

Introducción:	3
Problemática de Investigación	3
Justificación:	3
Descripción del contexto:.....	4
Objetivos:	7
General:.....	7
Específicos:	7
Plan de desarrollo metodológico:	7
Marco Conceptual:	8
Economía - Popular y Solidaria.....	8
Finanzas solidarias.....	10
Metodología de análisis Microfinanzas - Microcréditos	13
Experiencia Microcréditos Red Proter	14
Análisis institucional.....	14
Instancias Complementarias	17
Formación y Capacitación	19
Difusión	19
Análisis “Productos” ofrecidos - Datos cuantitativos.....	20
Análisis cualitativo – Experiencia s/Dimensiones	21
Requisitos de acceso o formalidades solicitadas para el otorgamiento	22
Condiciones del crédito (cuotas, plazos, montos)	23
Utilización del microcrédito.	25
Relación-seguimiento de la institución durante el crédito.	27
Participación en espacios de comercialización.	28
Participación en capacitaciones.	30
Pregunta abierta sobre consideraciones generales del programa	31
Consideraciones finales.....	32
Bibliografía	36
Anexo 1 - Imágenes	38
Anexo 2 – Guía de Entrevistas.....	44

Introducción:

El presente Trabajo Final Integrador tiene por objeto sistematizar las prácticas realizadas desde el Programa de Microcréditos de la Red Proter, desde su comienzo, a fines del año 2017, hasta el mes de diciembre de 2019, implementado en el Partido de General Pueyrredon y Partido de Mar Chiquita, con un total de 146 microcréditos otorgados. En el trabajo, se lleva adelante un análisis sobre el impacto de la implementación de los mismos desde la óptica de los emprendedores y emprendedoras beneficiarias, y sus implicancias al interior de la organización, las prácticas y acciones efectuadas. Se consideró un enfoque tanto cuantitativo como cualitativo para el análisis del caso, tomando como fuentes de información los testimonios de los y las participantes tomadores de microcréditos a partir de entrevistas, y la información referente a las acciones realizadas desde la entidad, sumado a un estudio de datos numéricos de los otorgamientos. A partir de esta información se buscó comprender cómo se efectuó la implementación del programa, cuáles fueron sus implicancias o impactos en el desarrollo de los emprendimientos y en las prácticas de los promotores del crédito, y principalmente si la experiencia representa un aporte para un sistema de finanzas solidarias¹ y sus posibilidades de sistematización de prácticas².

Problemática de Investigación

Justificación:

El presente Trabajo Final tiene por finalidad realizar un aporte desde el análisis de las actuaciones realizadas desde la Red de Profesionales y Técnicos de la Emilia Romagna (PROTER) y el impacto generado en la comunidad local, en relación al programa de microcréditos implementado desde fines del año 2017 a diciembre del 2019. Buscando la sistematización de las prácticas, al igual que de las metodologías empleadas para fortalecer los emprendimientos autogestivos y sus capacidades. Se intenta arribar a consideraciones finales que, si bien, no se proponen como conclusiones replicables directamente en otros contextos, sí puedan servir de guía o experiencia de relevancia

¹ Minteguía, Oscar; Torrano, Marcelo y Gojzman, Diego (2018). El desafío de las finanzas solidarias: un aporte para la construcción de un sistema. Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Patria Grande.

² TAPPELLA, Esteban (2009) "¿Cómo aprender desde las prácticas? Aproximaciones conceptuales y metodológicas para la sistematización de experiencias de desarrollo" en Perspectivas en Políticas Públicas | Belo Horizonte, Vol. II, No 4, P. 69-94

que pueda aportar para otras propuestas de trabajo en el sector. Particularmente, en aquellas organizaciones en que se intente implementar sistemas de microfinanzas dirigidos a instituciones pertenecientes a la Economía Popular y Solidaria, con la finalidad de hacer un aporte hacia la posibilidad de constitución de un Sistema de Finanzas Solidarias.

En términos de Paul Singer (2004)³, la Economía Solidaria se ha guiado en su teorización por las “necesidades inmediatas”, y resta realizar un análisis crítico y fundamentado hacia una teorización (y puesta en práctica) que busque la “transición a la Economía Solidaria” como modo de producción. En particular para el caso de las finanzas solidarias, donde el “estudio de las experiencias históricas” se plantea de relevancia para solucionar algunos problemas inherentes a las mismas (Dias Coelho, 2004)⁴, es en esta línea donde se enmarca el presente trabajo.

Descripción del contexto:

“El microcrédito ayuda al desarrollo, pero es sólo una pata del todo para que una persona pueda mantener el emprendimiento en el tiempo. Porque si después no podés vender las cosas, no tenés mucho futuro o se te hace duro...”

Fabián, emprendedor, luthier. Mar del Plata. 5-05-2020

Para el período de análisis del presente trabajo, se puede observar a nivel general en el país, un escenario recesivo, donde el Producto Bruto Interno (PBI) del año 2019 fue un 4,1% inferior al del 2015, e incluso inferior (3,9%) al del año 2013, con una destrucción neta de puestos de trabajo registrados a nivel nacional de 243.047 personas, entre el 2017 y 2019. (GReT, 2020)⁵

El Partido de General Pueyrredon suele encontrarse en el podio de los municipios con mayor desempleo de todo el país, según los distintos informes inherentes al mercado de trabajo realizados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec). Por caso,

³ Singer Pablo (2004). “Economía Solidaria” en Catani, A. (org.) (2004), La otra economía. UNGS-OSde-Altamira. Buenos Aires

⁴ Dias Coelho, F. (2004). Finanzas solidarias. Cattani, A.(comp.)(2004). La otra economía. OSDE-UNGS. Buenos Aires, Editorial Altamira.

⁵ Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Grupo Estudios del Trabajo. (2020). Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. (Informe No. 28). Mar del Plata: GrET. ISSN 2525-1503

según el mismo, para el cuarto trimestre del 2019 (Indec, 2019)⁶ General Pueyrredon registro la mayor desocupación a nivel país, con un 11,1%, siendo la media a nivel nacional del 8,9%, lo que significa que 36 mil marplatenses y batanenses se encontraban desocupados (GRET, 2020)⁷. Reviste relevancia, por otro lado, que desde el año 2016, ha aumentado la participación femenina en el mercado laboral, en pos de “complementar los ingresos del hogar”, según manifiestan desde el Grupo de Estudios del Trabajo de la Universidad Nacional de Mar del Plata (2020)⁸, generalmente en trabajos precarios o informales. A esta característica se suma el hecho que generalmente, las mujeres poseen indicadores de desocupación mayores a los hombres, donde, por ejemplo, el mismo asciende al 11,9% y a 8,6%, respectivamente, para el año 2019 (GReT, 2019)⁹. Por otro lado, para el caso del Partido de Mar Chiquita, si bien se observa una situación distinta en relación a los niveles de desempleo, con tan sólo un 3,66% de desempleados en 2010 (Nicolao y otros, 2016)¹⁰, toman relevancia las actividades autogestivas para la generación de empleo u oportunidades laborales, centradas tanto en el sector turístico como agropecuario.

Ante este escenario adverso desde el plano laboral, son múltiples las iniciativas de generación de autoempleo que se observan como respuesta, entre las mismas se pueden mencionar nuevos proyectos productivos para la generación de una fuente de ingresos complementaria en los hogares, que se caracterizan por ser de condiciones precarios o informales (GReT, 2019)¹¹. Particularmente, se estima que del total de trabajadores y trabajadoras en relación de dependencia en el Partido de General Pueyrredon, el 36,5% lo realiza en empleos no registrados, o “en negro”, con un aumento de las actividades “cuentapropistas”. (GReT, 2020)

6 Indec, 2019. “Trabajo e ingresos. Vol. 4, nº 1”, Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Cuarto trimestre de 2019.

7 Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Grupo Estudios del Trabajo. (2020). Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. (Informe No. 28). Mar del Plata: GrET. ISSN 2525-1503

8 Gret, 2020. Op. Cit.

9 Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Grupo Estudios del Trabajo. (2019). Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. (Informe No. 25). Mar del Plata: GrET.

10 Nicolao, J.; Herrero, M. S.; Loray, R. y Araya, N. Diagnóstico de situación del Municipio de Mar Chiquita: propuestas para la gestión municipal. - 1a ed. - Tandil: CEIPIL, 2016.

11 UNMDP-GrET 2019, Op. Cit.

Si bien estas actividades económicas podrían pensarse dentro de la Economía Popular, según lo que plantean Sarria y Tiribia (2004)¹², donde los sectores populares buscan garantizar, “a través de la utilización de su propia fuerza de trabajo y de los recursos disponibles, la satisfacción de las necesidades básicas, tanto materiales como inmateriales”. Estas iniciativas pueden devenir en emprendimientos socioeconómicos (Pastore, 2010)¹³ que consideren los principios y valores propios de la Economía Popular y Solidaria.

En términos de la CTEP (2014)¹⁴, se puede comprender a la Economía Popular como la “la forma en que los sectores populares administran los recursos que tienen a su alcance”. Integran la misma diversos modos de organización de las unidades económicas, tales como cooperativas (sean de origen estatal o no), empresas recuperadas, emprendimientos familiares o trabajo por cuenta propia, talleres familiares, entre otros, donde como objetivo final, se busca “garantizar el sustento a través del trabajo”.

Sea cual fuere el caso, y la denominación que se elija para ambos tipos de iniciativas (pertenecientes a la “Economía Popular” o a la “Economía Social y Solidaria”) encuentran múltiples dificultades para el acceso a fuentes de financiamiento que permitan el crecimiento de estas iniciativas, al no cumplir con los requisitos requeridos de parte de las entidades financieras privadas, tales como la relación costo/beneficios del proyecto y la información económica-financiera histórica de la organización (Muñoz, 2007).¹⁵

Toma relevancia entonces, considerar las distintas estrategias o alternativas existentes para acceder a fuentes de financiamiento “solidarias”, finanzas que se “alejan de los centros financieros” (Muñoz, 2007)¹⁶, y busquen la reproducción ampliada de la vida, por sobre la reproducción ampliada del capital (Coraggio, 2004).¹⁷ Entre tales

¹² Sarria Icaza Ana M. y Lía Tiribia (2004), “Economía popular”, en Catani, A. (org.) (2004), La otra economía. (pp. 173-186), UNGS-OSDE-Altamira, 2004, Buenos Aires.

¹³ Pastore, R. E. (2010). Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina.

¹⁴ CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular, (2014). Organización y economía popular.

¹⁵ Muñoz, R. (2007) “Finanzas para la Economía Social” Pp. 24-26. Cartillas de Economía Social Nº 1. Maestría en Economía Social. UNGS.

¹⁶ Muñoz, R. (2007). Op. Cit.

¹⁷ Coraggio, J. L. (2004). Economía del trabajo. La otra economía.

alternativas se pueden mencionar las finanzas solidarias, dirigidas a personas con un bajo nivel de ingresos, e integrantes de actividades productivas de baja escala.

Entre las diversas iniciativas existentes a nivel nacional, se analiza el caso del Programa de Microcréditos para mujeres emprendedoras de la Red Proter. La misma se configura como organización administradora de microcréditos otorgados por la Comisión Nacional de Microcrédito, creada en el año 2006, en conjunto con la ley 26117, con el objeto de “promover y desarrollar el microcrédito”. El programa en la institución comienza su actividad en el año 2017, y al mes de diciembre de 2019, había entregado un total de 146 microcréditos, representando una cartera histórica de \$4.110.000, a lo que se suma la realización de instancias de comercialización conjunta y otras iniciativas específicas de formación para beneficiarios y beneficiarias del programa, tanto pertenecientes al Partido de Mar Chiquita como al de General Pueyrredon.

Objetivos:

General:

- Sistematizar la información de la implementación del programa de microcréditos para mujeres emprendedoras de la Red de Profesionales y Técnicos de la Emilia Romagna-PROTER y sus posibles aportes para un Sistema de Finanzas Solidarias.

Específicos:

- Identificar el impacto percibido de parte de las beneficiarias del programa, tanto en sus capacidades individuales, como en sus emprendimientos y su pertenencia a la Economía Popular y Solidaria.
- Describir la forma de implementación del programa al interior de la organización, y sus implicancias en la estructura organizacional.
- Identificar relaciones entre el programa de microcréditos analizado y su aporte al fortalecimiento de un Sistema de Finanzas Solidarias.

Plan de desarrollo metodológico:

Se implementó un enfoque tanto cuantitativo como cualitativo para el análisis del caso, tomando como fuentes de información los testimonios de 14 de los y las participantes

tomadores de microcréditos a partir de entrevistas, y la información a la que se tiene acceso desde la entidad sobre la implementación del programa, sumado a un estudio de datos numéricos relacionados a los otorgamientos. A partir de esta información se busca comprender cómo se efectuó la implementación del programa, cuáles fueron sus implicancias o impactos en el desarrollo de los emprendimientos y en las prácticas de los promotores del crédito, y principalmente si conforma un aporte para un sistema de finanzas solidarias y sus posibilidades de sistematización de prácticas.

Marco Conceptual:

Economía - Popular y Solidaria

“...te relacionás con todas las que están alrededor. Las que hacemos feria, la mayoría nos conocemos. Es como una comunidad de emprendedores, nos conocemos, nos damos una mano, te ayudás armando el stand... Yo soy muy sociable, cuando voy busco dar una mano, nos ayudamos entre todas.”

Marta, emprendedora textil. Mar del Plata, 29-04-2020

Si bien existen distintos enfoques para definir a la Economía Social y Solidaria, o Economía Popular y Solidaria, con marcadas diferencias entre el enfoque europeísta y el enfoque latinoamericano (Clacso, 2010)¹⁸, considerando el ámbito en que se desarrollan las prácticas detalladas en el presente trabajo, se hará hincapié en el segundo enfoque.

Inicialmente, podemos decir que en términos de José Luis Coraggio (2010)¹⁹, se define a la economía como “parte de la cultura”, al ser la misma una construcción tanto social como política. En este marco de referencia es que se propone una definición de Economía Social de parte del mismo autor, quien establece que la misma se ha de configurar como alternativa al sistema económico imperante, estableciendo como principal concepto articulador de las iniciativas que la integran, el de propender hacia la “reproducción ampliada de la vida”. (Coraggio, 2011)²⁰ Por otro lado, (Coraggio, 2004)²¹ establece que desde la “Economía del Trabajo” o Economía Popular y Solidaria, es la lógica del trabajo la imperante, priman los intereses del conjunto de los trabajadores, sus identidades y agrupamientos. Aquí se debe tener en cuenta que la

¹⁸ Clacso (2010) “Repensando la economía social”. Cuaderno de trabajo No 86 / coordinado por Alfredo T. García. - 1a ed. - Buenos Aires: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Coop. Floreal Gorini.

¹⁹ Coraggio, J. L. (2010). Territorio y economías alternativas.

²⁰ Coraggio José Luis (2011). “Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital”

²¹ Coraggio, J. L. (2004). Economía del trabajo. La otra economía

Economía Popular y Solidaria habrá de ser tal, en tanto no se reproduzcan las lógicas individualistas, exacerbando la competencia, sino que, para representar una propuesta transformadora, habrá de basarse en los principios de cooperación, solidaridad y búsqueda del bien común, entre otros.

Esta “otra economía” debe reafirmar la centralidad del trabajo para los individuos y la sociedad en su conjunto, configurándose como una alternativa en tanto sus principios y valores fundantes la diferencian, y se ha de pensar a la actividad económica de manera integral, tomando en consideración sus facetas políticas, sociales, ecológicas e incluso tecnológicas, que, a fin de cuentas, la conforman (Cattani, 2004) ²². Aquí se hace hincapié en que la “Economía Popular” como respuesta autogestiva ante situaciones de precariedad, no se ha de considerar con las lógicas o valores propios de cualquier proyecto, sino en función de los valores de solidaridad y centralidad del trabajo, para representar una experiencia perteneciente a la Economía Popular y Solidaria.

Paul Singer (2004) ²³, plantea que las organizaciones pertenecientes a la Economía Solidaria tienen dos características particulares; el estímulo de la solidaridad entre sus miembros, a partir de la autogestión, y para con la sociedad trabajadora en general, particularmente en consideración de quienes han resultado más desfavorecidos.

Por otro lado, se deben tener en cuenta las múltiples experiencias de “estrategias socio-productivas autónomas de los sectores populares” (Pastore, 2006)²⁴ y sus implicancias tanto en la praxis como en el marco conceptual que busca teorizar sobre las mismas. El surgimiento de múltiples experiencias que se enmarcan en la Economía Social y Solidaria, implementadas en respuesta a condiciones adversas como la exclusión social, precariedad laboral y pobreza, implican repensar la forma en que se define a las mismas. Así desde su complejidad y transformación, se establecen tres dimensiones a considerar, el plano empírico, desde el que se propugna “el mejoramiento de la calidad de vida de los miembros” de las organizaciones o experiencias, el plano conceptual, alternativo al de la “economía convencional” y el plano propositivo, en tanto proyecto de transformación social.

²² Cattani, A. D. (2004). La otra economía. Buenos Aires: Altamira.

²³ Singer Pablo (2004). “Economía Solidaria” en Cattani, A. (org.) (2004), La otra economía. UNGS-Osde-Altamira. Buenos Aires

²⁴ Pastore, R. (2006). Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social. Buenos Aires, documento del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

La Economía Popular y Solidaria en particular, se diferencia de la Economía Social, en tanto representa una crítica constructiva de la misma, en donde se conjugan las dimensiones económicas y políticas, y se cristalizan en prácticas que propugnan un nuevo ordenamiento social, basado en el trabajo (Laville, 2004)²⁵. La solidaridad comprendida como inherente a la Economía, presente en las distintas fases del proceso económico, desde la producción hasta el consumo, con implicancias en la racionalidad de los actores, en la toma de decisiones de los mismos, representando, a fin de cuentas, una acción transformadora a nivel general (Razeto, 1999)²⁶.

Por último, las experiencias que conforman a la Economía Popular y Solidaria, han de legitimar la faz económica de su actividad, tratándose de una dimensión inherente a las mismas, donde se busque la eficiencia (comprendida desde la complejidad planteada por los diversos autores), en tanto repercuta positivamente en las posibilidades de representar una alternativa para alcanzar los objetivos y el sustento de quienes las integran (Razeto, 2010)²⁷. Se plantea la necesidad de la búsqueda de “eficiencia social” (Coraggio, 2004), para la reproducción de las condiciones “materiales y simbólicas” de la vida en sociedad.

Finanzas solidarias

“Fueron un aporte super importante a que el emprendimiento siguiera creciendo. Más que nada el primero, veníamos de un tiempo de trabajar y necesitábamos ese empujoncito. Está bueno que confíen en uno, yo no puedo acceder nunca absolutamente a nada, porque nadie confía, tengo monotributo social, no tengo recibo de sueldo, también desde algo más moral, fue el primer crédito que pude sacar en mi vida básicamente, y desde el emprendimiento más...”

Jimena, emprendedora textil. Mar del Plata, 31-07-2020

²⁵ Laville, J. L. (2004). Los aportes y límites de la economía social. Economía social y solidaria. Una visión europea. Buenos Aires, Altamira, 199-206.

²⁶ Razeto Luis, (1999). La economía solidaria: concepto, realidad y proyecto. Revista Persona y Sociedad, Volumen XIII, Nº 2 Agosto de 1999, Santiago de Chile.

²⁷ Razeto, L. (2010). Desafíos y proyectos de la economía solidaria. In Video-conferencia ofrecida en la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, República Argentina, en el marco del II Foro de Economía Social.

Tomando en consideración lo planteado por Minteguía, Torrano y Gojzman (2018)²⁸, en el desarrollo de una actividad económica, en la búsqueda de agregar valor y obtener recursos para hacerlo, surge la necesidad de recibir inversiones o acceder a financiamiento o fuentes crediticias de algún tipo para realizarlo. Para el caso de experiencias pertenecientes a la Economía definida como Popular y Solidaria, este acceso a fuentes crediticias es poco probable que se realice desde los canales bancarios formales, ya que este tipo de instituciones no cumple con los requisitos que se solicitan desde el sistema bancario, en el que se persiguen lógicas distintas a las propuestas desde esta otra forma de hacer economía.

Toma relevancia entonces considerar las distintas estrategias o alternativas existentes para acceder a fuentes de financiamiento “solidarias”, finanzas que se “alejan de los centros financieros” (Muñoz, 2007), y busquen la reproducción ampliada de la vida, por sobre la reproducción ampliada del capital (Coraggio, 2004).²⁹ Entre tales alternativas se pueden mencionar las microfinanzas, dirigidas a personas con un bajo nivel de ingresos, e integrantes de actividades productivas de baja escala, excluidas del acceso al uso del crédito convencional (Minteguía, Torrano y Gojzman, 2018). Las mismas son parte de lo que definimos previamente como Economía Popular y Solidaria, las finanzas solidarias y sus diversas iniciativas (Pastore, 2006), siendo en Argentina, los programas de microcréditos dirigidos a pequeños productores una “trayectoria de apoyo” ampliamente utilizada (Pastore, 2010).

En nuestro país, desde la sanción de la Ley Nacional de Microcrédito (Ley N° 26.117), y la Creación de la Comisión Nacional de Microcrédito (CONAMI), el microcrédito pasó a ser la herramienta de mayor implementación dentro del sistema de microfinanzas (Minteguía, Torrano y Gojzman, 2018). La mencionada Ley, busca permitir el acceso al crédito a aquellas personas que no están en condiciones de ofrecer las garantías patrimoniales que se exigen en los bancos comerciales, mientras que “El Programa de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social” que se crea con la misma, busca “Fomentar la Economía Social en el ámbito nacional”.

Según los autores, los mismos se constituyen como:

²⁸ Minteguía, Oscar; Torrano, Marcelo y Gojzman, Diego (2018). El desafío de las finanzas solidarias: un aporte para la construcción de un sistema. Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Patria Grande.

²⁹ Coraggio, J. L. (2004). Economía del trabajo. La otra economía.

“el otorgamiento de pequeños y medianos préstamos, escalonados, continuos, con plazos cortos de devolución y garantías no tradicionales y que posibilita el acceso al “uso” de financiamiento y a mejorar las capacidades de gerenciamiento de las unidades económicas de baja escala en cuanto a capital.”

Por otro lado, las microfinanzas no se considerarán sólo según su característica de pequeños créditos para poblaciones excluidas del sistema tradicional, sino con un concepto de finanzas solidarias (Dias Coelho, 2004)³⁰ visto como:

“un proceso a través del cual se acumula socialmente, se intercambian relaciones de poder entre productores, intermediarios y consumidores, y se configuran nuevas reglas y nuevos marcos legales.”

Las finanzas solidarias representan la “democratización del sistema financiero” (Dias Coelho, 2004), donde la oferta de los “productos” que la conforman debe ser en función de las necesidades y priorizando a quienes se hallan excluidos del sistema bancario tradicional, constituyéndose como “medios de valorización del trabajo”.

En la implementación de acciones propias de las finanzas solidarias, son de importancia las características metodológicas de las mismas, entre las que se ha de considerar la forma en que se da atención al emprendedor-destinatario, con qué personal y seguimiento desde la organización que los otorga; los canales de comunicación con el mismo a lo largo del contrato y propiamente, el monto y condiciones de otorgamiento, y la forma en que se definen los mismos. (Minteguía y Torrano, 2018). Se implementa una “tecnología individual no convencional” (Muñoz, 2007), en tanto el crédito se ha de adaptar al prestatario, su situación económica y social, a diferencia de la convencional (bancaria), que se basa en la documentación y garantías en activos.

Se busca, de manera complementaria, el fortalecimiento de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria que implementan los programas de microcréditos, teniendo en cuenta la inserción territorial de las mismas, y considerando los valores y principios que les dan razón de ser. (Sacroisky, 2014)³¹

³⁰ Dias Coelho, F. (2004). Finanzas solidarias. Cattani, A.(comp.)(2004). La otra economía. OSDE-UNGS. Buenos Aires, Editorial Altamira.

³¹ Sacroisky, A., & Urturi, A. CRÉDITO Y COMUNIDAD.

Si bien las estrategias propias de las finanzas solidarias se buscan analizar de manera individual como para lograr un mayor nivel de especificidad en el abordaje, no deben representar en sí “programas unidimensionales” (Coraggio, 2004)³², se vinculan tanto elementos específicos de la operatoria, como políticos, culturales y tecnológicos, en pos de fortalecer a la Economía Popular y Solidaria en su conjunto, como alternativa, con participación de múltiples actores, entre ellos, el Estado.

Se puede pensar en la búsqueda de un “Sistema de Finanzas Solidarias” (Minteguia, Oscar; Torrano, Marcelo y Gojzman, Diego, 2018) con las siguientes características:

- “Cobertura Territorial”, donde las limitaciones geográficas no incidan en su distribución y federalización.
- “Sustentabilidad económico-financiera”, con recursos propios que permitan la gestión del mismo.
- “Libre Accesibilidad”, definiendo las condiciones de acceso de manera autónoma, y como condición suficiente.
- “Perdurabilidad temporal”, manteniendo sus operaciones de manera continua.
- “Equidad de condiciones”, estando las condiciones de acceso definidas por los valores y principios inherentes a la Economía Social y Solidaria.

Metodología de análisis Microfinanzas - Microcréditos

En pos de realizar un análisis pormenorizado de la experiencia de microcréditos implementada, se intentará interrogar en términos del aporte realizado para la “construcción de redes de capital social”, a la vez que las condiciones laborales, niveles educativos, y mejoramiento en la calidad de vida en general (Minteguia, Oscar; Torrano, Marcelo y Gojzman, Diego, 2018).

Parafraseando a Minteguia, Oscar; Torrano, Marcelo y Gojzman, Diego. (2018), el microcrédito en general se caracteriza por:

- Atención profesional para el emprendedor/a.
- Contacto permanente a lo largo del crédito.
- Monto y condiciones a definir luego de evaluar cada caso en particular.

El microcrédito tradicional posee las siguientes características:

³² Coraggio, J. L. (2004). Economía del trabajo. La otra economía.

- Montos relativamente pequeños.
- Progresivos y permanentes.
- En apoyo a actividades en funcionamiento.
- Generalmente destinados a capital de trabajo.
- Plazos cortos de cancelación y frecuencia de pago, según dinámica de los emprendimientos.
- Garantías “no reales”, a diferencia de las solicitadas por el sistema bancario tradicional, de carácter liquidable, como prendas e hipotecas, sino basadas en las “realidades propias del emprendedor”.

Como impacto general, se busca que los microcréditos (Minteguía, Oscar; Torrano, Marcelo y Gojzman, Diego, 2018):

- Fortalezcan la dinámica económica de los emprendimientos
- Consoliden los procesos básicos de gestión.
- Generen la adquisición de experiencia en el uso de crédito.
- Refuercen las oportunidades de acceso a esquemas crediticios más amplios.

Por último, un Producto de Microcrédito está compuesto por los siguientes elementos:

- Montos máximos y mínimos por operación
- Destino de los fondos,
- Plazos de amortización,
- Periodos de gracia,
- Frecuencia de las cuotas,
- Garantías,
- Tasa de interés.

Experiencia Microcréditos Red Proter

Análisis institucional

El Programa de Microcréditos para Mujeres Emprendedores de la Organización Civil “Red de Profesionales y Técnicos de la Emilia Romagna” (PROTER), da comienzo en el año 2017, luego de presentar un proyecto para atender a las poblaciones destinatarias, pertenecientes a los Municipios de General Pueyrredon y Mar Chiquita. Inicialmente se establece como público a atender, el conformado por “mujeres emprendedoras” de diversos rubros de actividad, con quienes ya se venía trabajando desde la Institución

desde distintas iniciativas. Posteriormente, en el segundo año de implementación del programa, se propone incorporar como destinatario particular, el correspondiente a productores apícolas de las zonas planteadas previamente y del Municipio de Tres Arroyos.

Como información de relevancia, se debe mencionar que la institución poseía experiencia previa en la implementación de programas de microcrédito, en casos tales como el Programa “Fuerza Solidaria”, con más de 200 microcréditos otorgados entre los años 2007 y 2015 y Foncap, con 25 destinatarios implementado entre 2015 y 2017, sumado a múltiples iniciativas en capacitaciones o proyectos sociales con financiamiento externo. Estos casos, representaron experiencias previas de la institución con herramientas de microcréditos, a partir de las cuales se pudo pensar de manera integral la propuesta del Programa de Microcréditos asociado a la CONAMI, analizado en el presente trabajo.

Inicialmente, el equipo de trabajo de la institución, para la implementación del programa, estuvo conformado por una estudiante avanzada de la carrera de Contabilidad, con experiencia previa en implementación de programas con el Ministerio de Desarrollo Social, una técnica apícola e instructora de Formación Profesional, con experiencia en trabajo en territorio y un Economista, con experiencia docente y en implementación de proyectos. Durante la ejecución del primer año del programa, se destinó una persona abocada particularmente a las tareas administrativas, mientras que las otras dos cumplieron el rol de promotores y de acompañamiento de los proyectos. Al tratarse de una estructura relativamente pequeña, sin embargo, se tuvo una comunicación fluida al interior del equipo, pudiendo compartir lo sucedido en cada área, o con cada emprendedora, como para diseñar en conjunto las acciones a implementar, para lograr una mejor implementación.

Luego, en el segundo año, se sumaron tres personas al equipo, una estudiante avanzada en Turismo, para abocarse a las tareas de promoción, y un contador y un estudiante avanzado de contador, para complementar al equipo en las tareas administrativas, considerando la mayor escala alcanzada en el programa.

Como operatoria general del equipo de trabajo, se definieron instancias semanales de reunión internas, para compartir los distintos avances y sucesos ocurridos, a la vez que encuentros mensuales con las autoridades de la Institución, como para dar a conocer en

qué situación se encontraba el programa en general. Lo anterior no quita, sin embargo, que hubo a lo largo de todo el programa una comunicación fluida al interior del equipo, tanto entre promotores, como con las autoridades de la institución, más allá de lo establecido formalmente como canales de información.

Al comienzo de cada año se diagramó internamente un cronograma para el otorgamiento y seguimiento de los créditos, con el objetivo de establecer una metodología común para los promotores y promotoras, buscando el armado de “grupos de otorgamiento”. Se propuso avanzar en las instancias previas y en el desarrollo de los créditos, con grupos de emprendedores/as, que pudieran compartir las distintas etapas propuestas.

Se detalla a continuación la metodología de los microcréditos:

1. Difusión de charlas para explicar el programa de microcréditos. En articulación con otras instituciones que nuclearan a emprendedoras y emprendedores.
Para dar a conocer las líneas de créditos, inicialmente se contactó a un grupo de mujeres emprendedoras con las que se venía trabajando en distintas iniciativas (como ferias o cursos), y además se articuló con distintas instituciones locales, como la Universidad Nacional de Mar del Plata y su Secretaría de Extensión Universitaria y Centros de Extensión, el Municipio de Mar Chiquita, el Municipio de General Pueyrredón, Espacio Unzué (Ministerio de Desarrollo Social) y Escuelas de Formación Profesional, además de asociaciones de la comunidad italiana, por la pertenencia de la Red Proter a la misma.
2. Charlas abiertas, con posibilidad de preguntas e intercambio con interesadas/os. Donde se presentaba en detalle el programa, sus condiciones y los compromisos a asumirse en caso de otorgamiento.
3. Llenado de un formulario a completar de manera online o presencial por los/las interesados/as, con datos básicos del emprendimiento, tales como sector de actividad, cantidad de personas integrantes, principales productos y/o servicios ofrecidos, espacios de comercialización, etc., y de las destinatarias y destinatarios, así como de quien ocupara el rol de garante solidario.
4. Visita al emprendimiento o stand en feria. En pos de conocer en profundidad a la emprendedora o emprendedor, sus necesidades en relación a su proyecto, así como el espacio de trabajo o comercialización, y la producción u oferta.

5. Encuentro para análisis de la documentación solicitada. En este caso, una vez completado el formulario de postulación, se realizaba una instancia de encuentro presencial en la cual cotejar la información y documentación, y evacuar las dudas que hicieran falta.
 - a. Al destinatario/a: Formulario firmado, Fotocopia de DNI, Constancia de cuil, Constancia de monotributo en (caso de poseer), y constancia de CBU donde realizar el depósito.
 - b. Al garante: Fotocopia de DNI y Recibo de Sueldo o Constancia de Monotributo (social o no).
6. Encuentro grupal para firma de los contratos. Una vez definidos los pasos previos, se intentó armar grupos de otorgamiento, en los que no sólo se compartieran cuestiones formales o administrativas (como fechas de vencimiento de las cuotas), sino que se pudiera generar algún grado mayor aún de pertenencia, de relacionamiento entre emprendedores y emprendedoras, con aquellos que estaban transitando por las mismas etapas.
7. Otorgamiento de los microcréditos. Luego de haber completado los requerimientos formales, se procedía a realizar una transferencia por el total de los créditos a las cuentas bancarias solicitadas a cada emprendedor y emprendedora. Particularmente, se articuló con el Banco Credicoop, el que puso a disposición la posibilidad de gestión de cuentas para los casos en que fuera necesario (sin costo para los tomadores de crédito), y de tarjetas de depósito para facilitar las cancelaciones de cuota.

Luego, una vez otorgados los microcréditos, se tuvo un seguimiento grupal de los beneficiarios, con la generación de un grupo de WhatsApp, en el cual realizar recordatorios sobre las fechas de pago, a la vez que difundir información de relevancia, sea desde la institución como entre emprendedores y emprendedoras. Por otro lado, se asignó de manera particular a cada promotor y promotora el seguimiento de cada destinatario o destinataria, con el objetivo de generar un vínculo de mayor proximidad y tener un conocimiento particular de cada caso.

Instancias Complementarias

Desde un inicio, el programa se propuso generar un acompañamiento de manera integral para con los destinatarios y destinatarias, por lo que se articularon diversas instancias

complementarias al otorgamiento de los microcréditos. Comprendiendo que el sólo otorgamiento de fondos no habría de ser suficiente para la búsqueda de un acompañamiento integral de los proyectos, sino que se habría de complementar con otras acciones. Entre ellas se puede mencionar el armado de ferias de emprendedores y emprendedoras, donde participaban no sólo beneficiarios y beneficiarias del programa, sino otros emprendedores y emprendedoras interesadas, capacitaciones en temáticas relacionadas a la gestión o comercialización de los emprendimientos y difusión en los distintos canales a los que tenía acceso la institución, como su programa de radio o sus redes sociales.

Durante el período de implementación del programa, desde fines del año 2017 a diciembre del 2019, se realizaron un total de 4 ferias de emprendedoras y emprendedores. Este espacio de comercialización, se venía propiciando desde antes de comenzado el programa de microcréditos, con la intención de afianzar los proyectos, no sólo en cuestiones particulares o individuales, sino, en particular, buscando la generación de redes de contacto, de generación de asociaciones o alianzas, actividades en conjunto, de las distintas participantes. Para cada una de las ferias, al no poseer la institución un espacio propio de las características necesarias como para poder albergar a la cantidad de emprendimientos deseados, se articuló con otras instituciones con las que ya se venía trabajando, como la Asociación de Vecinos de Plaza Mitre y la Casa D'Italia. No sólo por sus facilidades desde lo edilicio, con espacios lo suficientemente grandes como para que se tuviera más de 60-70 stands, sino porque se aseguraba que el participar no representara un costo para las emprendedoras y emprendedores. Por otro lado, por la carga laboral relacionada a la preparación de las ferias, el equipo del programa de microcrédito de la institución, se complementó con equipos de las organizaciones previamente mencionadas. En todos los casos, los espacios se ofrecieron prioritariamente a los emprendedores y emprendedoras que estuvieran participando en el programa, a quienes contactaban particularmente los promotores y promotoras, para luego, permitirse la postulación de manera abierta a cualquier emprendedor o emprendedora interesada en ser parte, sucediendo que en todas las ferias hubo una mayor demanda de espacios que la que fue posible de ofrecer.

Formación y Capacitación

Respecto a las capacitaciones o encuentros entre emprendedoras y emprendedores, se buscó generar una oferta o una serie de propuestas, que estuvieran en consonancia con las necesidades observadas o manifestadas por quienes integraban el programa. Se trabajaron temáticas relacionadas a redes sociales y comunicación de los proyectos, y, en articulación con la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata, sobre cuestiones relativas a la gestión de los emprendimientos. Se contó con la participación de más de 100 emprendedoras y emprendedores en las distintas acciones propuestas, pertenecientes o no al programa de microcréditos de la Institución. En particular, se propuso una apertura para quienes desearan participar de las capacitaciones, sin importar su pertenencia al programa, como para lograr instancias de intercambio de mayor diversidad, en las que se lograra ampliar las redes de relaciones de los y las emprendedoras.

Estas iniciativas llevaron a que se posea actualmente una plataforma propia para la oferta de cursos a emprendedores, para que los mismos se puedan realizar de manera completamente virtual, a partir del material pedagógico diseñado, y las experiencias realizadas.

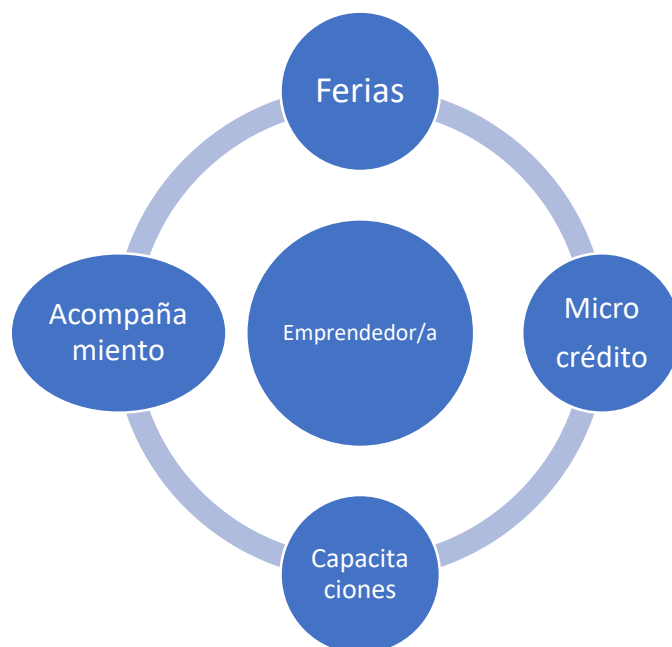
Difusión

Por último, se intentó dar difusión continua a los proyectos integrantes del programa desde las redes sociales de la institución, la página web de la misma y un programa propio de radio de frecuencia semanal, al compartir de manera continua las distintas ofertas. Estas acciones representaron los pasos iniciales de un programa que se tiene actualmente que busca dar a conocer los proyectos emprendedores con los que se tiene relación como es “Vidriera Emprendedora”.

A fin de cuentas, el programa se ideó en función de generar una serie de dispositivos o acciones que tuvieran en el centro de escena a los emprendedores y emprendedoras. Si bien, el microcrédito tuvo una gran centralidad, por el impacto inmediato que genera en los proyectos, el mismo se pensó en articulación con una serie de acciones, diseñadas para complementarlo. Así, las capacitaciones, ferias y el acompañamiento de los

promotores y promotoras, se pensaron en un nivel de importancia análogo al de la operatoria del crédito, incluso, con existencia tanto previa como posterior al mismo.

Cuadro 1. Esquema Programa de Microcrédito



Análisis “Productos” ofrecidos - Datos cuantitativos

En el período de análisis, desde fines del 2017 a diciembre del 2019, se otorgaron un total de 146 microcréditos, por un monto de \$4.110.000, de los cuales 22 se otorgaron a hombres y 124 a mujeres.

A nivel general, se definieron una serie de parámetros que fueron estables para todas las líneas otorgadas; poseer un período inicial de gracia para la amortización del capital, una cancelación mensual de las cuotas, y requerir un garante solidario que poseyera bien un recibo de sueldo o constancia de monotributo. Para todos los casos, se consensuó, que el destino de los fondos pudiera ser para maquinarias y herramientas o bien capital de trabajo, mayormente insumos.

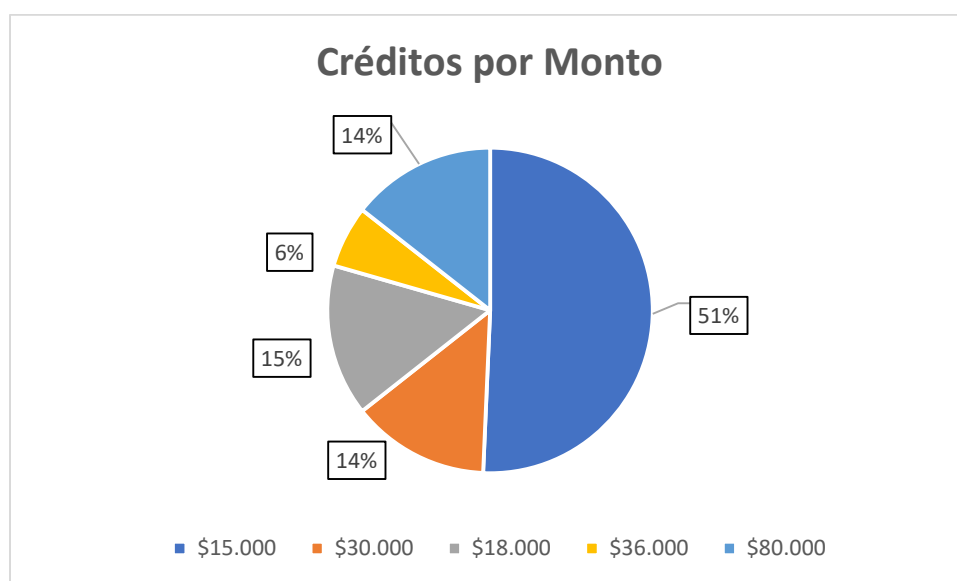
En los otorgamientos realizados en los años 2017 y 2018, los montos de los créditos fueron por un mínimo de \$15.000 y un máximo de \$30.000. Para cualquiera de los casos, con un período de gracia de 3 meses y un período de amortización de capital de 9 meses. Por otro lado, la tasa de interés fue desde un 6% a un 12% anual, según el

monto. Se otorgaron un total de 88 microcréditos (2 de los cuales fueron représtamos), por un monto total de \$1.520.000.

En el año 2019, se otorgaron un total de 58 microcréditos (19 représtamos), por un monto acumulado de \$2.580.000. En este caso, los montos oscilaron desde los \$18.000 a los \$80.000, con intereses desde un 12% a un 24% anual. En este período se confeccionó una línea de microcrédito específica para el sector apícola (de monto \$80.000), con un período de gracia de 6 meses que permitiera hacer una inversión al inicio de la temporada, y realizar la devolución del microcrédito al culminar la misma, con un período de amortización de 2 meses.

A lo largo de todo el programa, se tuvo un porcentaje de cobrabilidad superior al 90%, donde los promotores y promotoras se encargaron de comunicar a cada emprendedor y emprendedora respecto a los vencimientos, a la vez que, en los casos de demoras o complicaciones para los pagos, se permitió cierta flexibilidad en los plazos, con el fin de lograr culminar los créditos de manera positiva.

Cuadro 2. Créditos por Monto



Análisis cualitativo – Experiencia s/Dimensiones

Para el análisis en detalle de la experiencia a partir de las vivencias en primera persona de parte de quienes fueron beneficiarios y beneficiarias del programa, se instrumentaron

un total de 14 entrevistas en profundidad, empleando una guía semi estructurada, tomando en consideración las siguientes categorías de análisis:

Requisitos de acceso o formalidades solicitadas para el otorgamiento

Temáticas indagadas:

- Documentación solicitada sobre el emprendedor/a y el garante.
- Tiempos desde la presentación a la recepción.

Aquí se buscó indagar respecto a los requerimientos formales para el acceso al microcrédito, donde se solicitó en todos los casos la presentación de documentación relacionada al tomador del crédito, y a un garante solidario. Particularmente, se buscó conocer si tales requerimientos resultaron un impedimento para adquirir el crédito, sea por la dificultad para cumplir con los mismos, o las posibles demoras ocasionadas en tal proceso.

En la gran mayoría de los casos, se tuvo una percepción positiva respecto a los tiempos y requerimientos relativos al otorgamiento del microcrédito, donde se propició una relación fluida con los promotores y promotoras de la institución, en miras de que los mismos no resultaran un impedimento al acceso. Aquí se dan casos como el de Roxana y Gabriel quienes manifiestan que:

“Fue muy sencillo, aparte, además de lo sencillo que fue, en los pequeños temitas que tuve algún problema tuve ayuda rápida. Fue sumamente rápido...”

Roxana, emprendedor textil. Mar del Plata, 1-05-2020

“Bien, sí al toque de que hicimos todos los tramites, rápidamente se depositó, muy ágil también.”

Gabriel, productor apícola. Mar del Plata, 4-05-2020.

Se observa, por otro lado, un consenso también en la necesidad de contar con la figura de un garante solidario quien presentara documentación respaldatoria (recibo de sueldo o constancia de monotributo) de parte de la institución, aunque con algunos casos en los que este requisito generó complicaciones para ser cumplimentado. Particularmente, se manifestó en algunos de los casos, cierta dificultad para acceder a tal garantía, íntimamente relacionada a las características de informalidad que se observan en la

actividad de emprendimientos unipersonales o asociativos, aunque logrando alcanzarla, como desarrollan Jimena y Victoria:

“El primero me acuerdo que me resultó más fácil porque yo tenía mi compañero que me prestó los papeles, que él trabajaba en blanco en un hotel. Para el segundo se me complicó un poco más porque le pedí a una amiga que salga de garante. La verdad es que no tuve mucho inconveniente. Es complejo porque no soy de acá y toda la gente que me rodea es emprendedora también, de la feria, justo una compañera docente me dijo “no tengo problema en prestarte los papeles”. Es un compromiso para uno pedirlos también, toda la gente más cercana está en la misma situación que yo, que no tenés un recibo de sueldo. Dentro de todo igual es de super fácil acceso, porque no nos pedían un monto alto, mi amiga recién arrancaba y el recibo de sueldo es super bajo. La verdad es super accesible, son cuestiones básicas, pero lamentablemente en esta ciudad con mucho trabajo en negro, a veces cuesta mucho más”.

Jimena, emprendedora textil. Mar del Plata, 31-07-2020

“Ese es un tema que, por ahí, posiblemente al que está como microemprendedor, suele complicar un poco. Uno entiende que las entidades necesitan un respaldo para los créditos. A veces cuesta conseguirlos, ese es un punto que va paralelo. Se manejaron muy pronto en la institución.”

Victoria, emprendedora textil. Mar del Plata, 4-05-2020.

Condiciones del crédito (cuotas, plazos, montos)

Temáticas indagadas:

- Montos del microcrédito.
- Plazos de cancelación y cantidad de cuotas.
- Período de gracia.
- Operatoria bancarizada para transferencia del crédito y cancelación de las cuotas.

Respecto a las condiciones ofrecidas para los microcréditos, se indagó sobre los montos disponibles en cada caso, los plazos de cancelación y cantidad de cuotas, a la vez que respecto al período de gracia inicial. Y, además, sobre la operatoria propuesta para la acreditación de los créditos y pagos de cuotas realizados, que se implementó desde un primer momento de manera bancarizada, reconociendo comprobantes de pago enviados a través de medios digitales (email, o en la mayoría de los casos, mensajes de “WhatsApp”).

En relación a los montos, si bien en todos los casos se reconoce un “empujón” o beneficio claro de haber accedido, también se observa el deseo de lograr disponer de montos mayores. Aquí se puede tener en cuenta el destino de los fondos, sobre lo que se profundiza en el eje siguiente, donde se debieron emplear estrategias de complementación de ingresos para acceder al monto total en los casos de compras de maquinarias, por ejemplo. Los casos de Marta y Sebastián ilustran lo anterior:

“El monto nunca alcanza. Uno se amaña y compra lo que te alcanza, o siempre tiene un ahorro más y todo eso suma, y lográs que te alcance.”

Marta, emprendedora textil. Mar del Plata, 29-04-2020

“Creo que fueron bastante oportunos, pero siempre para uno es poco, quisiera hacer un poquito más”

Sebastián, productor apícola. Mar del Plata, 7-05-2020.

Luego, sobre las cuotas y plazos de cancelación, así como el período de gracia propuesto, donde sólo se abonaba el proporcional de intereses del microcrédito, se observa una opinión positiva unánime. En este caso, el hecho de que el plazo máximo de devolución fuera de hasta 12 meses, se muestra como deseable, para que no se extienda demasiado en el tiempo, mientras que el plazo de gracia (según el caso de 1 o de 3 meses de duración) aparece como una característica por demás provechosa para darle utilidad al crédito y lograr afrontar las cuotas en que se comienza la devolución del capital. Los testimonios de Andrea, Roxana y Ariel ilustran ambas cuestiones:

“Me resultaron cómodas, no sé si fue porque el monto era poco, pero no es algo que se te hace tan largo pagarlo, que no tenés que programar tan a largo plazo. Me parece que un año era un buen tiempo para poder devolverlo. (...) Espectacular. Te da el tiempo para decir bueno, invierto (lo usé para comprar materiales) entre el tiempo que me otorgaron el préstamo, que pude fabricar los productos para poder venderlos, me dio tiempo para tener para la cuota y no se me complicara.”

Andrea, emprendedora textil. Mar del Plata, 27-07-2020.

“Está perfecto, realmente está bien, la cantidad de plata es sencilla de devolver. Como no cobran intereses extraordinarios es sencillo de devolver, es realista. Primer mes, gracia. Eso es una bomba, es espectacular.”

Roxana, emprendedor textil. Mar del Plata, 1-05-2020

“La verdad un crédito que se acomodó bien a lo que es la actividad, a pagar en la cosecha o después de la cosecha, casi todo, bien ajustado a la actividad del apicultor, a los tiempos del apicultor. Las cuotas fáciles de pagar y en tiempo acorde a lo que nosotros hacemos.”

Ariel, productor apícola. Mar del Plata, 6-05-2020

La bancarización se propició desde un primer momento en el programa, donde no sólo se buscó la transparencia en el destino del dinero, sino también la incorporación de las prácticas de parte de los tomadores y tomadoras de crédito, como capacidad o conocimiento a ser empleado en sus actividades diarias. En este caso, si bien se observaron algunas resistencias o dificultades para su utilización, como relatara Sebastián;

“No se me dificultó, igual sinceramente lo que era la parte de los depósitos, no me acercaba, justo se lo daba a alguien y me lo iba a hacer”

Sebastián, productor apícola. Mar del Plata, 7-05-2020.

En general, se valoró positivamente la metodología, en palabras de Gabriel y Andrea:

“Yo para lo medio aislado que soy, que me cuestan estas cosas del banco y eso, la verdad que espectacular. No tuve ningún problema.”

Gabriel, productor apícola. Mar del Plata, 4-05-2020.

“Bien, para mí práctico, que la transacción sea online, a través de transferencia y después mandar el comprobante por whatsapp, es re práctico”

Andrea, emprendedora textil. Mar del Plata, 27-07-2020.

Utilización del microcrédito.

Temáticas indagadas:

- Destino del microcrédito.
- Repercusión en el proyecto.

En este eje de preguntas, se buscó conocer cuál fue el destino de los microcréditos, su repercusión en el nivel de actividad o de ventas de cada emprendimiento, y una consulta

respecto a cómo creen que hubiera continuado su actividad de no haber recibido los mismos.

Respecto a la utilización de los montos otorgados, en mayor medida se observó el empleo para la incorporación de herramientas, en muchos de los casos, el cambio de equipamiento que resultaba obsoleto o bien con el objeto de mejorar sus productos finales o ampliar su oferta, y de capital de trabajo, principalmente insumos y materia prima, donde se observó, en varios casos, la posibilidad de acceder a precios mayoristas, a partir de emplear los créditos en compras en cantidad de insumos clave para cada proyecto. Para ilustrar cada caso, en palabras de Jimena para la adquisición de maquinaria, y Roxana para insumos:

Jimena (maquinaria): *“Es impresionante como me mejoró, la sublimadora me permitió un producto nuevo y la máquina de coser me mejoró la calidad del trabajo. Antes para coser con mi maquina común, hasta me dolían las manos. Ya no sufro para coser.”*

Jimena, emprendedora textil. Mar del Plata, 31-07-2020

Roxana (insumos): *“Yo cuando arranqué, cuando ustedes me dieron el crédito, yo estaba muy básica. El poder gastar tanta plata en telas fue una bomba, como que se me disparó todo. Con esto pude hacer una producción más grande. Una vez que pude vender eso comencé a generar plata yo.”*

Roxana, emprendedor textil. Mar del Plata, 1-05-2020

En relación al impacto de las adquisiciones sobre el nivel de ventas, se observan testimonios dispares, donde si bien se coincide en los distintos casos respecto a las mejoras en la calidad de los productos ofrecidos, o en los tiempos de confección y nivel de producción, por las condiciones propias del contexto, no necesariamente tuvieron un impacto directo en el nivel de ventas, o ingresos de los emprendimientos. Aquí los casos de Fabián, Paola y Nora dan cuenta de lo anterior:

“En los dos casos fue para ampliar el taller, maquinarias. Pequeñas máquinas de carpintería. Salieron mejor los productos, tuvimos mejores guitarras, mejores instrumentos. Pero no tuvimos la oportunidad de ver un ingreso como nosotros pensábamos, que íbamos a tener un mejor ingreso económico, no movió la aguja en ese sentido.”

Fabián, emprendedor, luthier. Mar del Plata. 5-05-2020

“Fundamental. Con ese equipo es con el que estamos trabajando ahora, sin esa seña, nos costaba juntar toda la plata para poder adquirirlo. Con eso pudimos traernos el equipo que todavía estamos trabajando y la verdad es que es con lo que más se trabaja.”

Paola, emprendedora cosmética. Mar del Plata, 27-07-2020

“Me ayudó mucho, pero tuve que poner ahorros. Me permitieron abarcar más, tener más clientela, tener menos tiempo de espera”

Nora, emprendedora textil. Mar del Plata, 30-04-2020

Como última arista de este eje, en la totalidad de los casos, el microcrédito representa un “empujón”, un aporte de relevancia para un proyecto, que de todas maneras se hubiera llevado adelante. En cada testimonio se puede observar cómo las motivaciones y convencimiento de continuar con los emprendimientos, existían más allá de la oportunidad que representó la línea crediticia. Tanto Mariana como Paola dan cuenta de lo anterior:

“Continuar sí, hubiera continuado porque vengo hace años tratando de seguir avanzando y aprendiendo, me gusta seguir avanzando. Me hubiera sido un poco difícil comprar el gazebo o los telares que me compré todos de una. Los iba comprando de a poco.”

Mariana, emprendedora textil. Mar del Plata, 29-07-2020.

“Sin microcréditos... Creo que de alguna forma hubiésemos encontrado un inversor o alguien que se meta con nosotros, hubiésemos buscado por algún lado el crédito o un socio de alguna forma.”

Paola, emprendedora cosmética. Mar del Plata, 27-07-2020

Relación-seguimiento de la institución durante el crédito.

Temáticas indagadas:

- Opinión sobre el seguimiento.
- Críticas o aportes.

Sobre esta categoría de análisis, se consultó respecto a la relación que se propició desde la Institución otorgante del microcrédito con cada emprendedor o emprendedora, sobre el acompañamiento o seguimiento de cada proyecto y su situación en particular, sus

necesidades u oportunidades, tomando relevancia la figura de los promotores y promotoras de la Institución, quienes representaban el canal directo de comunicación.

Aquí nuevamente se observa unanimidad en las respuestas, donde se valora positivamente el rol propuesto por la organización, donde se intentó estar al tanto de la situación de cada proyecto, y mostrarse a disposición para cualquier necesidad relacionada. Se puede observar por otro lado, cómo se pondera aún más positivamente en los casos de proyectos que se encontraban en sus primeros meses de actividad, con unas redes de relaciones tal vez no tan fortalecidas. Se puede considerar lo manifestado por Patricia, Fabián y Mariana en la temática:

“A mí me parece que vos has acompañado al grupo que has tenido en forma muy cordial y presente. (...) . Es importante eso de estar presente, sobre todo para los iniciales, yo ya estoy en marcha. Estar acompañándolos atentos a lo que necesitan es bastante importante.”

Patricia, producción de alimentos. Mar del Plata, 30-07-2020

“La verdad, es muy particular la relación que tengo yo con la institución, pero de 10, muy amena, comprensivos. Yo soy un caso particular porque tuvimos algunas complicaciones, pero en todo momento comprendieron la situación, vinieron varias veces a visitarnos, pero muy ameno, en nuestro caso particular, pero creo que con todos lo mismo.”

Fabián, emprendedor, luthier. Mar del Plata. 5-05-2020

“Eso es lo bueno, que se ocupan de los emprendedores, se ocupan y se preocupan, porque nos van preguntando qué necesitamos.”

Mariana, emprendedora textil. Mar del Plata, 29-07-2020.

Participación en espacios de comercialización.

Temáticas indagadas:

- Percepción sobre la participación en las ferias.
- Fortalecimiento de vínculos o redes de contacto.

En este caso, la intención fue la de conocer no sólo si se había participado de las ferias organizadas por la institución, sino también si las mismas fueron beneficiosas (en un

sentido amplio), y si representaron un espacio en el que se fortalecieran los vínculos con otros emprendedores o emprendedoras.

Como se desarrolla previamente, en el período en que se implementó el programa, se realizaron un total de 4 ferias, se puede observar en función de los testimonios, que las mismas se percibieron como insuficientes. Si bien se pondera positivamente la experiencia y participación, por otro lado, se plantea la necesidad de una mayor frecuencia, y también casos en los que no se pudo participar, donde, por cuestiones de superposición con otras actividades, no se pudo concurrir. En palabras de Nora y Mariana:

“Me encanta, las ferias me encantan, me encanta la gente que va. (...) Me gustaría que sean más seguido, porque nos dan más posibilidad de vender y que nos conozcan”

Nora, emprendedora textil. Mar del Plata, 30-04-2020

“En las ferias de ustedes, hubo un mal entendido, que no me pude comunicar, me llamaron y no respondí y no pude entrar. Pero sí, me encantaría estar en la próxima, porque todo suma y te vas haciendo conocido. Si bien había ferias que no vendía nada, me iba con experiencia y contactos de ahí adentro”

Mariana, emprendedora textil. Mar del Plata, 29-07-2020.

Por otro lado, más allá del deseo de una mayor oferta de espacios de comercialización, se valora en todos los casos, el fortalecimiento de las redes de contacto, la posibilidad de afianzar vínculos y confianza, propiciados por estos espacios de participación. Comentan Marta y Paola:

“Sí, te relacionás con todas las que están alrededor. Las que hacemos feria, la mayoría nos conocemos. Es como una comunidad de emprendedores, nos conocemos, nos damos una mano, te ayudás armando el stand. Yo soy muy sociable, cuando voy busco dar una mano, nos ayudamos entre todas.”

Marta, emprendedora textil. Mar del Plata, 29-04-2020

“... la verdad que estuvo muy bueno, por ahí no tanto en ventas, pero sí en contactos, estar con otras chicas, otras colegas, que nos sirvió para otras cosas. Fue productivo para nosotras. Sí. No sólo para nosotros, sino que a veces hacemos el contacto con otras. Les pasamos los contactos para que se comuniquen entre ellas, eso está bueno.”

De por sí que se abre para el diálogo el lugar, hay otras ferias que no te permiten tanto el contacto con otros feriantes, ahí sí.”

Paola, emprendedora cosmética. Mar del Plata, 27-07-2020

Participación en capacitaciones.

Temáticas indagadas:

- Percepción sobre la participación en capacitaciones.
- Fortalecimiento de vínculos o redes de contacto.

En este eje, se buscó conocer la opinión de los beneficiarios y beneficiarias respecto a los cursos realizados desde la Institución, además de la participación, su opinión sobre cómo fueron dictados y si, nuevamente, representaron un espacio para fortalecer vínculos.

Sobre esta temática en particular, donde se dieron un total de 5 capacitaciones en formato taller, de diversa cantidad de encuentros para cada caso, se observa nuevamente una percepción dispar sobre su implementación. Particularmente, se pueden observar algunas fallas en el diseño de las propuestas, por un lado, a partir de algunas limitaciones para poder asistir de parte de los destinatarias y destinatarios, por cuestiones de horarios o distancias, y, por otro lado, en algunos casos, debido al desconocimiento de las distintas ofertas, donde se observan fallas en la comunicación de parte de la institución. Se pueden mencionar casos como el de Victoria y Ariel:

“No es algo que descarte. Considero que es muy útil, sólo que no lo pude aprovechar.”

Victoria, emprendedora textil. Mar del Plata, 4-05-2020.

“No. Con la red que dio el crédito, no. Sí cuando hay charlas, hemos ido, años anteriores. Siempre que se juntan o se arma una reunión o algo, participamos. Estoy bastante desconectado, al usar solamente el teléfono. No tomé conocimiento, no me llegó la información.”

Ariel, productor apícola. Mar del Plata, 6-05-2020

Sin embargo, para los casos en que se participó, se recibió una retroalimentación positiva, se percibió un aporte de consideración de las capacitaciones propuestas, por tratarse de temáticas desconocidas o de mucho interés, a la vez que por sus implicancias positivas en la generación de contactos. En palabras de Marta, Roxana y Mariana:

“Están buenas las capacitaciones, porque uno va aprendiendo, siempre hay algo para aprender. A mí me sirvió. A mí me cuesta implementarlo, yo estoy en el taller, estoy produciendo. Yo soy la única, yo diseño, yo armo, yo fabrico, no tengo nadie a quien me ayude.”

Marta, emprendedora textil. Mar del Plata, 29-04-2020

“En las ventas no tenía idea, siempre fue mi punto débil, no saber sacar los costos de una prenda. En cambio, con los cursos me ayudó muchísimo a ser más realista.”

Roxana, emprendedor textil. Mar del Plata, 1-05-2020

“Que para mí son excelentes, desde como lo explican... Porque uno al haber dejado de estudiar, ustedes excelente, porque nos apoyaron en todo, y seguir avanzando, apoyándonos para que sigamos adelante. Porque hay momentos en que querías dejar todo y te daban fuerza para seguir. Sí, con la gran mayoría, porque además estamos en un grupo de WhatsApp donde nos ayudamos entre todas, eso está bueno también, intercambiar ideas.”

Mariana, emprendedora textil. Mar del Plata, 29-07-2020.

Pregunta abierta sobre consideraciones generales del programa

En todos los casos las entrevistas se cerraron con la propuesta de dar una opinión general, integral, respecto al Programa de Microcréditos. Proponiendo, desde ya, un espacio de pregunta en el que se pudieran expresar las entrevistadas y entrevistados sobre los aspectos que les resultaran de mayor importancia, y pudieran realizar las críticas constructivas que les parecieran necesarias.

En este caso en particular, se podría extraer un fragmento de cada entrevista como para dar cuenta de la ponderación positiva del programa, de la posibilidad de acceder a un microcrédito con un impacto tanto en aspectos económicos como sobre la autoestima y confianza de quienes participaron. Se eligen para sobre la percepción general, las respuestas de Nora, Antonio y Mariana

“Para mí resultó positivo, porque yo empecé de cero, sin nada. Fui haciéndome de a poquito, creciendo de a poquito. En maquinaria, en clientela, en insumos, y ahora soy lo que soy gracias al crédito y gracias a mi constancia también.”

Nora, emprendedora textil. Mar del Plata, 30-04-2020

“Sigo trabajando con ustedes porque a mí me permitió crecer y, si no hubiese sido por los microcréditos no tendría el emprendimiento del que hoy dispongo. Me ha resultado muy útil saber que están, y en la medida que uno cumple con lo pactado, no he tenido inconvenientes y he tenido ayudas y siempre han estado ahí. (...) La experiencia ha sido buena, a través de las capacitaciones nos hemos relacionado con un montón de personas, feriantes y otros microemprendimientos, y en ellos también hemos podido ver cómo han crecido con estos microcréditos”

Antonio. Productor Apícola. Mar del Plata, 31-07-2020.

“Me dio la posibilidad de comprarme las cosas y enfocarme más de lleno en el emprendimiento, porque los materiales son caros. Y poder comprarme dos o tres telares de una fue “guau”, algo lindo también para uno”

Mariana, emprendedora textil. Mar del Plata, 29-07-2020.

Consideraciones finales

Según se menciona como finalidad del presente trabajo, se buscó dilucidar si el Programa de Microcréditos implementado representó un caso que hiciera un aporte hacia el fortalecimiento de un Sistema de Finanzas Solidarias, y que sus prácticas pudieran tener algún grado de sistematización para pensar acciones a futuro. Recapitulando sobre el tema según lo planteado por los autores desarrollados en el trabajo, el mismo habría de tener cobertura territorial, sustentabilidad económico-financiera, libre accesibilidad, perdurabilidad temporal y equidad de condiciones.

Particularizando para cada caso, el Programa implementado, representa una actividad más dentro de las realizadas en el marco del Programa de Microcréditos de la CONAMI, que implicó el acercamiento de las herramientas desarrolladas en un territorio que se encontraba (y encuentra) en necesidad de los mismos, en tanto acompañamiento integral de los proyectos descriptos.

Sobre su sustentabilidad económico-financiera y perdurabilidad temporal, el mismo se sustentó en los aportes realizados desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, con la generación de fondos propios que se representaron el otorgamiento de créditos,

pero que no logró mantenerse a largo plazo, ya que no se alcanzó a la cobertura de la estructura necesaria para su correcta implementación.

En términos de accesibilidad, se definieron los distintos lineamientos que habrían de cumplirse para poder participar del programa, los que se pensaron de manera amplia, poco restrictivos, siendo la condición de mayor relevancia el que se tratara de un emprendimiento o proyecto en marcha como principal requisito. En relación a esto, en lo que respecta a la equidad de condiciones, se buscó un acompañamiento cercano para con los participantes, donde se pudiera tener conocimiento de las condiciones por las que podría estar pasando, tanto en términos del proyecto como personales, para amoldar las condiciones en función de las necesidades.

En función de lo anterior, se puede decir que el Programa se enmarca dentro de las acciones que pertenecen a las Finanzas Solidarias, en tanto se piensa a las mismas desde la óptica propuesta por los autores previamente presentados, proponiéndose como una fuente crediticia distinta a aquella disponible desde los canales bancarios formales. Se priorizó desde el programa otra lógica para comprender estas herramientas de microcréditos, no sólo por su tamaño, sino por posicionar primero a la persona por sobre un análisis meramente financiero de cada proyecto. Así, el microcrédito como instrumento, se diseñó en relación a una serie de dispositivos complementarios, tales como las ferias de comercialización, el acompañamiento personalizado y las capacitaciones y encuentros, los cuales, en su conjunto, buscaron fortalecer las capacidades y conocimientos de los destinatarios y destinatarias. Nuevamente, no sólo en relación a las capacidades de gerenciamiento o conocimientos para una sostenibilidad económica de los proyectos, sino en sus redes de relaciones, en sus contactos con otros emprendedores y emprendedoras.

Teniendo en cuenta los datos cuantitativos de la implementación del programa, así como los testimonios de quienes fueron destinatarios del mismo, se puede analizar en detalle cuáles aspectos se podrían haber diseñado de manera más eficiente, en términos de Razeto o Coraggio, en miras a representar esta experiencia un aporte para otros casos de programas de microcréditos.

En relación a los distintos requerimientos iniciales solicitados, entre los que se hayan los formularios y documentación, así como la figura de un garante solidario, se observa una tensión entre la necesidad de cierto tipo de información objetiva o mínima de cada

caso, y las complicaciones que el acceso a la misma puede generar, en términos de tiempo y de recursos. Aquí la cercanía y acompañamiento de la institución en el proceso, particularmente en la figura del promotor de crédito resulta de vital relevancia.

Sobre las características de los microcréditos, se observa que se percibe de manera diversa, más allá de haber propiciado un diseño de las líneas en concordancia con lo que indica la teoría. Particularmente, los plazos de cancelación de períodos cortos, menores a un año, resultaron positivamente ponderados, mientras que, en muchos casos, los montos, se percibieron bajos o insuficientes, en relación a las necesidades o deseos de destino de los mismos. Por otro lado, un período de gracia inicial resultó indispensable para permitir a los destinatarios y destinatarias poner en funcionamiento el crédito, las inversiones, para poder afrontar las cuotas de cancelación de capital. Por último, sobre este tema, la gestión por medios digitales, no sólo para las comunicaciones, sino por medio de la bancarización de los depósitos, se mostró como un aspecto positivo, tanto por la transparencia en las operaciones como por la agilidad facilitada.

El destino de los microcréditos fue principalmente para capital de trabajo o maquinaria, como era de esperar, según cuestiones particulares de cada emprendimiento, muchas veces asociado a oportunidades de compra y de generación de nuevos productos, o necesidades puntuales por desgaste de maquinaria. Y es también de relevancia en este aspecto, el que, en todos los casos, los proyectos no dependían del acceso a financiamiento para su realización. Tenían actividad previa, y hubieran mantenido la misma sin el crédito, este representa un “empujón”, un fortalecimiento, para un proyecto en marcha.

Como se menciona previamente, el rol de las promotoras y promotores de microcréditos se muestra determinante para la gestión de las relaciones entre destinatarios e institución, lo que a fin de cuentas repercute directamente en el éxito o fracaso del programa como un todo. El diseño de un programa en el que se considere la centralidad de las relaciones, la necesidad de un seguimiento cotidiano de parte de profesionales con conocimientos en las temáticas, a la vez que disposición y motivación como para estar atentos a las necesidades de los emprendedores y emprendedoras.

Respecto a los espacios de comercialización y las capacitaciones o encuentros que se propiciaron desde la institución, se pueden observar manifestaciones análogas de parte de los entrevistados y entrevistadas. Si bien se ponderan muy positivamente por quienes

participaron, no sólo por una cuestión pragmática propia de haber tenido un mejoramiento en sus ventas o en la gestión de sus proyectos, sino también por el fortalecimiento de las relaciones y la generación de espacios de diálogo, se puede ver que hubo algunas fallas en la implementación de estos dispositivos. Particularmente, se observan falencias en la comunicación de muchas de estas iniciativas, donde por diversas cuestiones particulares no se pudo dar a conocer en el momento oportuno, a la vez que por cierta “escasez” de las mismas. En relación a esto, se manifiesta el deseo de una mayor frecuencia, tanto de ferias como de capacitaciones de parte de los emprendedores y emprendedoras.

Tomando por último la percepción general de quienes fueron entrevistados y entrevistadas, se observa una serie de respuestas unánimes respecto al impacto positivo que representó en lo personal y en relación a los emprendimientos el programa de microcréditos, sus implicancias en la generación de un sentido de pertenencia, en el fortalecimiento de la autoestima, en el desarrollo de capacidades. Se puede pensar entonces, al mismo como un pequeño aporte hacia un Sistema de Finanzas Solidarias. Como decíamos previamente, con eje en las personas y su desarrollo, en una Economía Solidaria, que priorice y valore el trabajo, en este caso mediante la instrumentación de un programa de microcréditos.

Bibliografía

Cattani, A. D. (2004). La otra economía. Buenos Aires: Altamira.

Clacso (2010) “Repensando la economía social”. Cuaderno de trabajo No 86 / coordinado por Alfredo T. García. - 1a ed. - Buenos Aires: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Coop. Floreal Gorini.

Coraggio José Luis (2011). “Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital”

Coraggio, J. L. (2004). Economía del trabajo. La otra economía

Coraggio, J. L. (2010). Territorio y economías alternativas.

CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular, (2014). Organización y economía popular.

Dias Coelho, F. (2004). Finanzas solidarias, en Cattani, A.(comp.) (2004). La otra economía. OSDE-UNGS. Buenos Aires, Editorial Altamira.

Indec, 2019. “Trabajo e ingresos. Vol. 4, nº 1”, Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Cuarto trimestre de 2019.

Laville, J. L. (2004). Los aportes y límites de la economía social. Economía social y solidaria. Una visión europea. Buenos Aires, Altamira, 199-206.

Minteguía, Oscar; Torrano, Marcelo y Gojzman, Diego (2018). El desafío de las finanzas solidarias: un aporte para la construcción de un sistema. Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Patria Grande.

Muñoz, R.(2007) “Finanzas para la Economía Social” Pp. 24-26. Cartillas de Economía Social Nº 1. Maestría en Economía Social. UNGS.

Nicolao, J.; Herrero, M. S.; Loray, R. y Araya, N. Diagnóstico de situación del Municipio de Mar Chiquita: propuestas para la gestión municipal. - 1a ed. - Tandil: CEIPIL, 2016.

Pastore, R. (2006). Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social. Buenos Aires, documento del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

Pastore, R. E. (2010). Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina.

Razeto Luis, (1999). La economía solidaria: concepto, realidad y proyecto. Revista Persona y Sociedad, Volumen XIII, N° 2 Agosto de 1999, Santiago de Chile.

Razeto, L. (2010). Desafíos y proyectos de la economía solidaria. In Video-conferencia ofrecida en la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, República Argentina, en el marco del II Foro de Economía Social.

Sacroisky, A., & Urturi, A. (2014). Crédito y comunidad. Debates, esquemas y experiencias en el campo de las finanzas solidarias.

Sarria Icaza Ana M. y Lía Tiribia (2004), “Economía popular”, en Catani, A. (org.) (2004), La otra economía. (pp. 173-186), UNGS-Osde-Altamira, 2004, Buenos Aires.

Singer Pablo (2004). “Economía Solidaria” en Catani, A. (org.) (2004), La otra economía. UNGS-Osde-Altamira. Buenos Aires

Tapella, Esteban (2009) “¿Cómo aprender desde las prácticas? Aproximaciones conceptuales y metodológicas para la sistematización de experiencias de desarrollo ”en Perspectivas en Políticas Públicas | Belo Horizonte, Vol. II, No 4, P. 69-94

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Grupo Estudios del Trabajo. (2020). Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. (Informe No. 28). Mar del Plata: GrET. ISSN 2525-1503

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Grupo Estudios del Trabajo. (2019). Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. (Informe No. 25). Mar del Plata: GrET.

Anexo 1 - Imágenes













Anexo 2 – Guía de Entrevistas

1. Requisitos de acceso o formalidades solicitadas para el otorgamiento.

¿Cómo le resultaron las formalidades previas a la realización del microcrédito? ¿Los tiempos para recibirlo? ¿La cantidad de requerimientos y solicitud de garante?

2. Condiciones del crédito (cuotas, plazos, montos)

¿Cuál es su opinión respecto a los montos ofrecidos al tomar el crédito? ¿Cuál es su opinión respecto a los plazos para su cancelación y a la cantidad de cuotas? ¿Cuál es su opinión sobre el período de gracia que se tuvo? ¿Cuál es su opinión sobre la operatoria, el pago con depósito, envío de comprobante y solicitud de cuenta bancaria?

3. Utilización del microcrédito.

¿Para qué se emplearon los fondos recibidos? ¿Cuál fue la repercusión de las compras en el nivel de producción o ventas? Si no lo hubieran recibido, ¿cómo hubiera continuado el emprendimiento?

4. Relación-seguimiento de la institución durante el crédito.

¿Cuál es su opinión respecto al seguimiento o relación que se dio con la Institución que otorga el crédito? ¿Le parece que debiera haber sido distinta? ¿De qué manera?

5. Participación en espacios de comercialización.

¿Participó de las ferias? ¿Le resultaron beneficiosas? ¿Se fortalecieron vínculos con otros/as emprendedores/as?

6. Participación en capacitaciones.

¿Participó en capacitaciones? ¿Cuál es su opinión sobre las mismas? ¿Le fueron de interés o tuvieron impacto positivo? ¿Se fortalecieron vínculos con otros/as emprendedores/as?

7. Opinión General